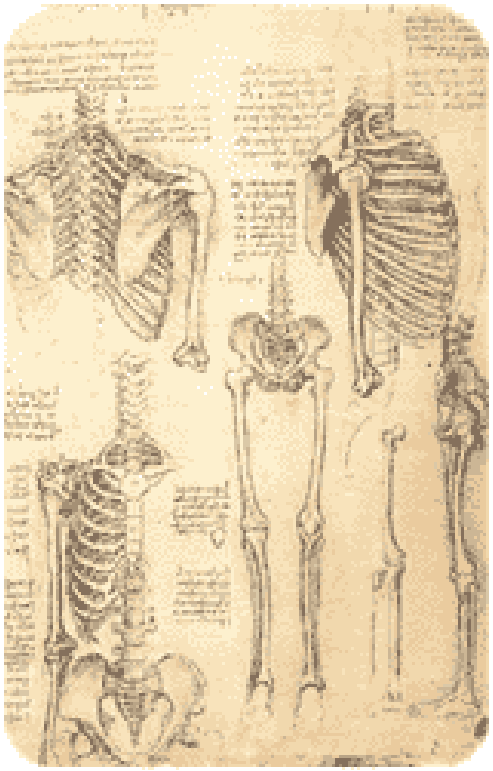
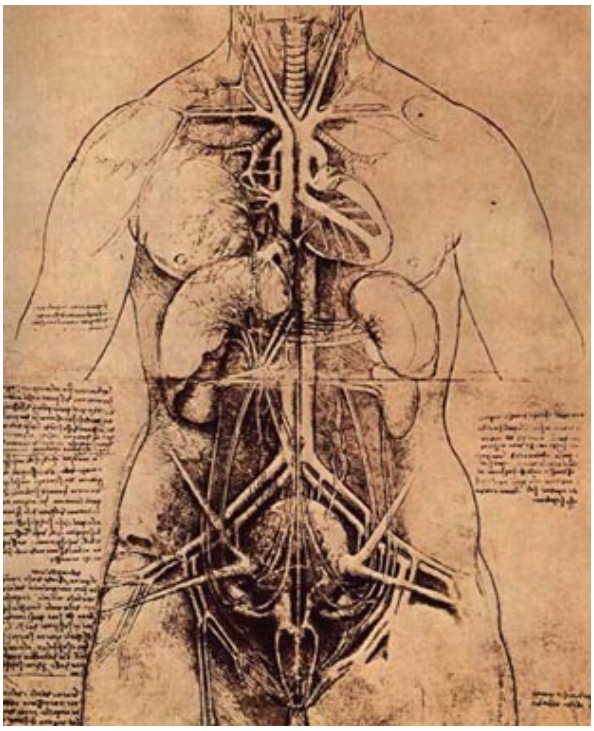
Leonardo y la medicina:

Leonardo se apasionaba por lo que aún no había sido bien explorado, las estructuras profundas, musculares, óseas o viscerales, y trataba de comprender los mecanismos funcionales cuyas disecciones constituían el sustento, y sus dibujos, el análisis. Tal vez en esa época realizó las láminas del manuscrito anatómico A, dedicadas sobre todo a la miología, ciencia encargada de estudiar la musculatura y la osteología, ciencia encargada de estudiar las estructuras óseas. Todo un libro que data de 1512 trata de embriología, y en él se encuentra la que quizás sea una de las primeras representaciones del feto humano En 1513 dedicó mucho tiempo al estudio del sistema cardiovascular, para el cual utilizó corazones de bueyes. El material anatómico era raro, y a pesar de sus grandes progresos en esta dirección no pasó de la etapa de la síntesis hombre-animal, error derivado de la aceptación de los antiguos datos de Galeno del que no escapará ni siquiera Vesalio. Es posible que Leonardo tratara en este período de reunir sus investigaciones en un tratado, pero no llegó a sistematizar su pensamiento. La mayor originalidad de su obra anatómica reside en las síntesis gráficas. Para Él, “la experiencia es realmente la observación acompañada de una narración gráfica. Para Leonardo. quien no dibuja, no observa. El concepto es esquema. Todas sus formulaciones teóricas van acompañadas de dibujos, y un buen número de los “descubrimientos” de Leonardo en el campo de las ciencias naturales no fueron elaborados por escrito, sino hechos a través de la expresión gráfica que superaba de golpe las nomenclaturas escolásticas, cuya naturaleza misma requería observación. Y como hemos señalado, páginas enteras de manuscritos presentan una mezcla de anotaciones, diseños y esbozos”.

En su condición de dibujante, pintor y escultor, Leonardo sintió la necesidad de conocer a fondo la anatomía humana. Desafiando la tradición eclesiástica, se procuró muchos cuerpos, que luego diseccionaba, haciendo después unos dibujos anatómicos, que, aparte de su exactitud, constituyen verdaderas obras de arte. Sus mejores dibujos fueron de los huesos y los músculos, siendo muy claros y exactos los de la mano y el hombro. Otros mostraban la acción de los músculos. Estudió el ala y la pata de las aves, la mecánica del vuelo y la operación de diafragma en la respiración y la defecación. Una de sus proezas más ingeniosas, en este terreno, fue la de hacer moldes de cera de los ventrículos del cerebro.

Colaboración: Gema Rull Iglesias.
23 de julio del 2008

Tomado de:

http://blog.educastur.es/logos/2008/02/07/leonardo-da-vinci-anatomia/.

Dibujos anatómicos y anotaciones de Leonardo DaVinci